

De la cultura de la desintegración a la cultura de la integración

Entrevista con Dr. Roberto Abínzano, Profesor de Antropología e Historia de la Universidad Nacional de Misiones, Argentina

Palabras clave: *Mercosur, Integración regional, Fronteras, Antropología, Argentina, Brasil, Paraguay, Uruguay, Venezuela, Misiones, Triple frontera*

Esta es la versión original de una entrevista que fue publicada por primera vez en alemán con el título “Mercosur im Wandel – von einer Kultur der Desintegration zu einer Kultur der Integration” en el libro:

Mercosul / Mercosur: Dynamik der Grenzen und kulturelle Integration de Ligia Chiappini & Jan David Hauck (coord.), Mettingen: Brasilienkunde Verlag, 2007, pp. 269-284.

El libro presenta los resultados de investigaciones sobre fronteras e integración cultural hechas en el año 2005 por un grupo de estudiantes de varias disciplinas del Instituto de Estudios Latinoamericanos de la Universidad Libre de Berlín (Alemania) en los países del Mercosur. Para más informaciones, visite:

<http://www.lai.fu-berlin.de/studium/disziplinen/brasilianistik/>

Esta entrevista fue realizada por Jan David Hauck, el día 27. de marzo de 2007 en Posadas.

JAN DAVID HAUCK: Los acontecimientos políticos en América Latina el año pasado y este año ciertamente no quedaron sin importancia para el Mercosur. Los cambios de gobierno en Ecuador, Nicaragua y Perú y las reelecciones de Hugo Chávez en Venezuela y Lula en Brasil se han interpretado como confirmación de que el continente está optando más y más por una solución a sus problemas como lo propone la izquierda. Por otro lado, el viaje de George W. Bush por varios países de América Latina marca una nueva etapa en la política estadounidense hacia el sur del continente. Sus visitas a Brasil y Uruguay – preparando el terreno para acuerdos bilaterales – y la visita simultánea de Hugo Chávez a Argentina: ¿Podrían significar una ruptura de los países del Mercosur, unos en oposición radical a Estados Unidos y otros defendiendo una posición mas moderada? ¿No fueron los acuerdos bilaterales con los Estados Unidos los que causaron la separación de la Venezuela de la Comunidad Andina?

ROBERTO ABÍNZANO: Yo creo que no hay una ruptura con Estados Unidos. Ni siquiera en el caso mas radical de Venezuela. Es un juego de posiciones y de fuerzas, estratégico, en la medida en que Venezuela se ha convertido en una especie de líder de los grupos que más se oponen a la integración al ALCA. Es evidente que Chávez ha tomado una posición mucho mas extrema, dentro de todos los países que, o bien no quieren saber nada con el ALCA o

bien prefieren fortalecer integraciones regionales. Pero, en ningún país de estos países que están en una experiencia de integración se ha planteado la ruptura con Estados Unidos.

Se produjo un giro a la izquierda o centro izquierda en casi todos los países de América Latina, salvo excepciones. Que son excepciones que pueden explicarse. Por ejemplo, el caso de Colombia. A nosotros los Latinoamericanos nos molesta que Estados Unidos esté tan metido en Colombia. Pero por otro lado es el único país de América Latina que tiene una guerrilla que domina gran parte del territorio. En esta época, en este momento de América Latina, ¿la guerrilla colombiana tiene razón de ser o es un resabio de otra época y de otra América Latina distinta? Después de tantos años de congelación de la lucha: ¿no será mas importante utilizar otras metodologías y abandonar aquellas que son mas traumáticas para la población en general, como secuestros, etc.?

Yo creo que lo que aprendió América Latina en estas últimas décadas son dos cosas fundamentales: Primero, que el sistema democrático es un sistema a través del cual se pueden hacer grandes cambios y grandes transformaciones si cuenta con la participación activa de la gente. Y segunda, que los golpes militares ya no pueden darse, porque hay un marco internacional que impediría cualquier aventura en ese sentido. En este momento los golpes militares parecen estar lejos de las perspectivas políticas latinoamericanas. Y, por otro lado, hay un afianzamiento del sistema democrático. Lo que mi generación u otras generaciones pensaban que solo se podría lograr a través de revoluciones violentas hoy pensamos que se puede lograr a través de la movilización popular mucho mas participativa, masiva y con gobiernos, que sin llegar a ser gobiernos socialistas – por mas que se proclamen socialistas, no van a socializar los medios de producción – tienen una concepción de la democracia que no es solamente la que se nos ha ofrecido hasta ahora, que es la del liberalismo económico, sino una concepción mucho mas profunda e integral de la democracia. Una democracia que supere la mera formalidad institucional.

A mi me parece que la visita de Bush no altera en esencia lo que los países latinoamericanos están llevando adelante como proceso de integración. Al contrario, yo creo que el Bush que viene es un Bush agotado, desprestigiado, un Bush que ya no causa ningún tipo de temor. Puede venir a hablar con Uruguay, puede venir a hablar con Brasil de lo que sea. El Mercosur no prohíbe tratados bilaterales. Porque el Mercosur no puede contradecir a la ALADI, la Asociación Latinoamericana de Integración.

La Asociación Latinoamericana de Integración, que es su marco de referencia jurídico y político todavía, no impide a sus miembros tener relaciones bilaterales entre ellos, ni tampoco tener relaciones bilaterales con otros países. Sería absurdo que yo pensara que Brasil por formar parte del Mercosur no puede tener un buen tratado con China para venderle lo que sea. Si se entiende bien en que consiste la integración, no hay ningún problema que Bush venga y haga tratados bilaterales.

Ahora, esos tratados bilaterales tienen que ser de tales características que no contradigan la esencia del Mercosur y la esencia de la integración regional. Si se oponen a lo que dicen las

letras de esos acuerdos, entonces los países que hagan determinados tipos de tratados bilaterales con Estados Unidos tendrán que retirarse del Mercosur. Yo creo que ninguno de los países que hasta ahora integran el Mercosur tiene esa intención por muy insatisfactorios que sean sus resultados.

Hay dos Mercosur: primero un Mercosur neoliberal que dura hasta que asumen los nuevos gobiernos de Lula, Kirchner y Tabaré Vázquez, termina la dictadura paraguaya, aparece el socialismo que triunfa en Chile, Evo Morales en Bolivia y cambia significativamente el mapa ideológico de América Latina. Entonces, este segundo Mercosur, es mucho más político. Y además tiene otra característica. El Mercosur se había montado sobre un tratado preliminar entre Argentina y Brasil al cual después se suman Uruguay y Paraguay. Pero lo fundamental es el acercamiento histórico de Argentina y Brasil.

Argentina y Brasil tienen serios choques porque no son economías complementarias. Tienen choques en la producción agrícola o en la producción de automotores y tienen serias dificultades para poder lograr una integración. Pero cuando aparece un tercer elemento muy importante que es Venezuela, que si tiene características que la convierten en un país de economía complementaria todo parece cambiar. Venezuela tiene petróleo, tiene gas y necesita de Brasil y de Argentina para desarrollar toda su producción agrícola. Carece de volumen y calidad en la producción de alimentos y de biotecnología. Venezuela hasta un cierto momento importaba todos los alimentos desde Estados Unidos; cambiaba petróleo para alimentos, no producía prácticamente nada. Lo que está buscando Venezuela ahora es el apoyo de Argentina y de Brasil. Y, además, estos grandes países de América del Sur son un campo propicio para las inversiones de excedentes petroleros y gasíferos.

Yo creo que Venezuela está funcionando como un catalizador muy fuerte, que va a relanzar y reimpulsar el Mercosur. Le dio otro ritmo. Y al darle ese nuevo ritmo se acentúan los beneficios pero también los problemas. Porque algunos países no están siendo beneficiados por el Mercosur. Uruguay es uno y Paraguay es otro. Son los que tienen menos beneficios. El comercio entre Argentina y Brasil en pocos años de Mercosur había aumentado de dos mil millones de dólares que tenía al iniciar a veinte mil millones de dólares anuales, una cifra enorme alcanzada en un período muy breve de tiempo. En cambio Uruguay y Paraguay son los que se ven menos beneficiados y son los más débiles y por lo tanto tienen más tentación de hacer un tratado con Estados Unidos que los pueda favorecer.

¿El ingreso de Venezuela perjudicaría más la situación de Paraguay y Uruguay?

Yo creo que no. Lo que pasa es que a Venezuela le interesó más afianzar sus relaciones con Brasil, con Bolivia – se convirtió en una especie de tutor de Bolivia, de mentor ideológico – y con Argentina. Con respecto a Ecuador también, yo pienso que Venezuela ve en Ecuador un aliado muy fuerte – si es que en Ecuador la situación interna se lo permite

porque está muy difícil la situación interna. Con Chile hay muchas limitaciones de integración al “estilo Chávez”. Porque Chile ya tiene una economía muy fuertemente orientada y disciplinada en función de ciertos parámetros que no son precisamente los del modelo que están siguiendo Chávez o Kirchner o hasta el propio Brasil. En Brasil esperábamos transformaciones mucho más profundas que no se dieron, pero en cada país hay que ver cuáles son las particularidades. Lula ha hecho lo que pudo, pragmáticamente, igual que Kirchner acá, igual que Chávez. El mismo Chávez ha tenido que ir paso a paso, armando todo una estrategia.

Rafael Correa, el nuevo presidente del Ecuador le pidió a Chávez volver a la Comunidad Andina, lo que fue respondido por éste con una invitación para que Ecuador participe en el Mercosur. ¿Cuáles serían las condiciones y perspectivas de una unión de la Comunidad Andina y el Mercosur?

La Comunidad Andina es un proyecto muy anterior al Mercosur. Deriva directamente de las ideas de la posguerra y de los diagnósticos y las propuestas que hizo la CEPAL (Comisión Económica Para América Latina) entre las cuales una de esas propuestas era una mayor integración del comercio latinoamericano. Entonces ahí surgen varios proyectos de integración. Un proyecto muy amplio fue la Asociación Latinoamericana del Libre Comercio (ALALC). Otros fueron proyectos de algunos países como por ejemplo la integración de Centroamérica o la Comunidad Andina. La Comunidad Andina pasó por varias alternativas porque fue muy heterogénea política e ideológicamente. Pero era un modelo de integración muy ambicioso porque incluso habían previsto tener una entidad financiera como un banco de desarrollo propio de la Comunidad Andina y una moneda única. Eso era demasiado utópico en este momento y no se pudo lograr.

Esta posibilidad que hay de reunión entre el Mercosur y la Comunidad Andina ya tiene muchos años. Hace mucho tiempo que vienen conversando. Yo creo que están dadas algunas condiciones para que ello se acreciente aunque me inclinaría a pensar que tiene más factibilidad una nueva forma de integración redefinida donde van a desaparecer de alguna manera los dos. Porque no todos los países de la Comunidad Andina van a querer entrar en esa integración. Yo tengo mis reservas frente a Chile por ejemplo. ¿Cuáles serían todas las concesiones que Chile estaría dispuesto a hacer económicamente? Creo que no muchas, porque le va bien en este momento con su economía tal como la tiene planteada. Después está el caso de Colombia. Creo que el caso de Colombia es más conflictivo porque Colombia aparece como el país comprometido con Estados Unidos. Con una presencia militar de Estados Unidos y la guerra contra el narcotráfico. Incluso creo que se ha querido estimular desde afuera un conflicto entre Venezuela y Colombia. Y eso es muy peligroso porque hay acusaciones que empiezan a aparecer – que son falsas por todo lo que he leído de ambos lados – que tratan de involucrar a Venezuela en una cierta complicidad con la

guerrilla. Venezuela ha tratado de evitar eso muy rigurosamente porque sabe que es una excusa como para una intervención externa. Quizás las elecciones de Ecuador abren una nueva perspectiva. Hay que esperar un poco, primero, porque la situación de Ecuador no es totalmente definida.

¿Debería entonces surgir algún otro nuevo concepto de integración, ni el Mercosur, ni la Comunidad Andina?

Si.

Lo que propone Hugo Chávez, el ALBA, ¿sería una opción?

Si. Lo que pasa es que el ALBA sería para toda América Latina, pero Hugo Chávez trabaja mucho el concepto de integración Suramericana. Porque visualiza a México como un país que está demasiado vinculado a Estados Unidos. Aliarse con México de alguna manera, indirectamente, sería como aliarse con Estados Unidos. Eso es un punto crítico. Más bien la propuesta de Chávez para mí apunta primero a una comunidad suramericana de naciones y ese sería el primer eslabón de la integración.

Los casos difíciles serían entonces Chile, Colombia y México, porque han establecido tratados de libre comercio con Estados Unidos. En un artículo reciente Emir Sader dice que la línea divisoria fundamental en el continente no es la que pasa entre una izquierda buena y una izquierda mala, como intentan poner ahora los medios de comunicación, sino que sería una línea entre países que establecen tratados de libre comercio afuera y los que no, los que buscan la integración.

Primero, la palabra izquierda en este momento habría que redefinirla. Si uno analiza caso por caso, el único país que se autodefiniría como socialista, como un nuevo país que va hacia la izquierda es Venezuela. Ni Brasil está proponiendo cambiar la constitución para crear una constitución socialista, ni Paraguay, ni Uruguay, ni Argentina.

Lo que hay en este momento en América Latina es una ola anti-neoliberal, que no es lo mismo que una ola de izquierda. Parece de izquierda porque se opone a un ciclo de derecha que fracasó. Todo el rechazo que hay en este momento en América Latina contra Estados Unidos, es un rechazo a las políticas neoliberales y es un rechazo a la invasión a Irak. Yo creo que eso es una cosa que no se tiene mucho en cuenta, pero América Latina está muy sensible políticamente en medio de una gran crisis con un rechazo a todo el modelo neoliberal donde Estados Unidos aparece como el principal culpable. Y Estados Unidos comete el error garrafal histórico de la invasión a Irak. Una atrocidad.

¿Qué percibe la gente latinoamericana? que está muy movilizada porque en América Latina lo que hay – y no sé si eso se percibe desde Europa – es un auge de la extraordinaria movilización de instancias que no son las de los partidos políticos. Son movimientos locales, movimientos barriales, movimientos campesinos, movimientos ecologistas, movimientos de desocupados, movimientos de afectados por relocalizaciones por represas hidroeléctricas. Hay un estado de movilización. Los partidos políticos tradicionales están en crisis, tienen una crisis ideológica, no se sabe que son. Eso pasa en Uruguay, pasa en Brasil, pasa en todos los lados.

Todavía no vemos claro un panorama de cómo se reconduce la política a través de nuevos partidos o de una definición de los partidos tradicionales. Y por otro lado no hay todavía un elemento que articule, que reúna toda esa energía de movimientos dispersos de protesta. Salvo algo que tienen todos en común, que están todos contra el modelo neoliberal, que están todos en contra de Estados Unidos, que están todos contra los políticos tradicionales – aunque después terminan votándolos – y lo que yo creo que hay más que un deslizamiento hacia la izquierda (a la izquierda comparativamente) es un rechazo a un modelo agotado que llevó a un desastre. Yo definiría lo que está ocurriendo como un populismo con mucha fuerza del estado, con muchos elementos del desarrollismo o del neo desarrollismo, progresista en muchos aspectos, y que busca un perfil propio tratando de separarse de esa influencia permanente que hemos tenido de Estados Unidos desde que empezó nuestra historia en América. Estados Unidos se convirtió un poco en el hermano mayor que se metía en nuestra vida todo el tiempo pero creo que este ciclo se terminó, se terminó con Estados Unidos. Y Estados Unidos lo sabe y por eso quieren romper la integración. Bush vino claramente a su gira a ver como puede romper el Mercosur, como puede romper la integración, como puede aislar a Chávez, como puede dejar de depender del petróleo de Chávez. Ese es su gran drama también, que depende en gran parte del petróleo de Chávez.

Se han manifestado muchas críticas al Mercosur dentro de todos los países justamente por no haber abandonado este el modelo económico neoliberal. El ingreso de Venezuela ahora y el posible futuro ingreso de Bolivia y las nacionalizaciones que están ocurriendo en estos dos países ¿serían un primer paso para alejarse de este modelo, que después podría llegar a tener un efecto dominó en otros países?

Si, absolutamente, yo estoy de acuerdo con eso. Eso es una pregunta que coincide totalmente con lo que yo creo. Yo te decía que hay dos Mercosur, hay un Mercosur hasta un momento determinado que está inspirado en el modelo neoliberal y hay uno mas cercano que empieza a cambiar y quizás los cambios sean bastante conflictivos y no fáciles, pero tienen un sello distinto: las nacionalizaciones, la nacionalización de todos los recursos, el aumento del comercio intra-latinoamericano. Pero no solo eso sino de bienes

no tradicionales. Es una novedad por ejemplo que de Argentina le vendamos a Venezuela maquinarias agrícolas, o que Venezuela compre deuda de la Argentina emitida en bonos o que se piense en un gasoducto de las dimensiones que se proyecta. Hay muchas novedades de este tipo. Hay bienes y hay bienes de capital y hay manufacturas y hay productos que tradicionalmente no circulaban dentro de la propia América Latina o del sur y que ahora sí pueden.

Hay una cosa en que sí se avanzó mucho en el Mercosur. El Mercosur económico no tuvo grandes resultados, salvo para los intereses de capital mas concentrado, pero si tuvo resultados culturales, que yo creo que son irreversibles. Todas las instancias de integración que se han creado mas allá del tratado del Mercosur, espontáneamente: los profesionales, los trabajadores, los campesinos, todas las luchas que se han iniciado en distintos campos, asumiéndose como parte del Mercosur. Eso es fundamental, ese cambio cultural que pasa de la cultura de la desintegración a la cultura de la integración. Eso es mucho mas difícil de lograr que algunas medidas económicas. Porque cada uno de nuestros países tiene enemigos imaginarios, históricos, muchas veces contruidos ex profeso en el Mercosur. Brasil y Argentina por ejemplo. O Uruguay, que se siente aplastado por los dos grandes.

Hay muchos intereses internos que atentan contra la integración, que no la quieren. No les interesa porque siempre han dependido o han estado vinculados a Inglaterra o Estados Unidos o alguna potencia europea. Casi todas las críticas de la derecha que se hacen al gobierno de Kirchner no le piden profundizar el Mercosur sino le muestran como modelo Chile. Argentina tendría que seguir el modelo de un tratado unilateral con Estados Unidos.

Hay muchas críticas contra el presidente argentino por no tomar aparentemente una posición clara en este juego de poderes entre Washington, Caracas y Brasilia. La opción política que representa Kirchner ¿tiene futuro en Argentina? y, si no, si en las próximas elecciones se produce un cambio de gobierno, ¿eso podría perjudicar el proceso de integración?

Kirchner en este momento solamente puede perder el poder si lo matan o si hay un golpe de estado. Electoralmente tiene un 60 por ciento de intención de voto. Y la mujer, que parece que se va a presentar, Cristina Fernández, tiene un 50 por ciento intención de voto. Kirchnerismo vamos a tener por una larga temporada.

Ahora, no hay una actitud ambigua como algunos pretenden, o poco clara. ¿Qué quiere decir “poco clara”? Kirchner le dijo en Mar del Plata a Bush en su cara: “No nos gustan los países hegemónicos.” Y ¿dónde se dijo “no” al ALCA? En Mar del Plata. Y ¿dónde se hizo el acto contra Bush? En Buenos Aires. O sea, no está poco claro.

Kirchner le abrió a Chávez un espacio en el acto, que fue una respuesta al hecho de que Bush fuera allí a dos países a introducir una cuña de discordia de conflictos. Ya con eso lo

criticaron muchísimo acá. Todos los medios de la comunicación están contra Kirchner, o al menos no a favor, pero afirman lo contrario y se quejan de la poca libertad de prensa, ¡desde la prensa!, donde dicen todo lo que quieren las 24 horas el día.

Otra cosa que se le criticó incluso acá dentro fue el tema de los atentados a la amia y a la embajada de Israel. La justicia mandó a pedir la extradición de los iraníes que considera que tuvieron que ver con ese atentado. Eso no lo decidió Kirchner, eso lo decidió la justicia. Y además en ese atentado murieron Argentinos y si hay una sospecha de que esos iraníes tuvieron que ver, tienen que venir y tienen que declarar y defenderse en un juicio justo, tienen que venir a ser juzgados. Eso no es un apoyo a la agresión de Estados Unidos a Irán que se está preparando. Yo me alegro que Kirchner no haya intentado intervenir en eso. Los judíos que murieron ahí eran argentinos como nosotros. Podemos estar contra el estado de Israel y podemos decir que el estado de Israel es fascista, pero ellos, las víctimas, son ciudadanos argentinos. Fueron masacrados de una manera terrible. Ahí sí no debiera haber ambigüedades. O uno está con los métodos terroristas o no está con eso.

Estos atentados en Buenos Aires se han asociado con la presencia musulmana aquí en la triple frontera. Esta presencia fue un pretexto o un argumento para los Estados Unidos para mantener y esforzar su presencia militar en esta zona. Ahora, ¿tanto esta presencia, el Comando Sur, como el nuevo Centro Regional de Inteligencia que establecieron con participación de Paraguay, Argentina y Brasil, han influenciado las relaciones aquí en la frontera o la percepción de estos inmigrantes – que inmigrantes ya no son porque hace décadas que viven acá?

Existe un libro gordo de los tratados firmados por los cuatro países del Mercosur sobre la integración de los servicios de inteligencia y de toda la información y la seguridad y el control. De todos los protocolos un número importantísimo tiene que ver con las zonas de frontera. Pero eso es anterior al atentado de las torres, es muy anterior a que esa zona se pusiera en la mira como un punto del eje del mal.

Después del 11 de septiembre empezaron a aparecer en la frontera gente de inteligencia de Estados Unidos, que venían a asesorar, a ver, como observadores. Y eso se tradujo en un aumento de descubrimientos de tráfico de drogas. Porque como empezaron a revisar todo lo que circulaba, con mayor atención, los que habitualmente revisaban los transportes tuvieron que hacerlo con la presencia de personas extrañas, de gente de inteligencia de otros países. Y no pudieron dejar pasar como dejaban pasar antes, cargas de marihuana, de cocaína, etc. En eso se notó que en la frontera había cambiado completamente el estado de ánimo general. Es una hipótesis a comprobar.

Con respecto a la comunidad musulmana. En esa zona hay una muy antigua colonización musulmana que se remonta a comienzo del siglo pasado. Esa vieja colonización que se

dedicó al comercio se hizo muy poderosa económicamente y está muy bien conceptuada. Son muy respetados los “turcos”, tanto en Argentina como en los otros países.

También hay una colonización mas nueva, mas reciente, que no es esa antigua, una colonización que viene por todos los conflictos armados del medio-oriente. Esa inmigración árabe nueva es donde pueden existir algunos individuos que están militando para Hizbolá o para alguna de estas organizaciones y cuyo aporte existe fundamentalmente en mandar dinero – si es que existe. Es una comunidad bastante cerrada que gana mucho dinero y que tiene que ver con las industrias “truchas”, las falsificaciones.

Ciudad del Este es la segunda ciudad comercial de América después de Miami y maneja diez mil millones de dólares por año. Tiene un cordón industrial “trucho”, donde se arman manufacturas. Paraguay tiene un acuerdo con Brasil por el cual todos los barcos que llegan al puerto de Paranaguá en el estado de Paraná mandan todo lo que reciben directamente hasta la frontera, cruzan la frontera y entran en Paraguay. Allí se pierden en el misterio. No se los puede revisar en Brasil. Es un acuerdo de hace medio siglo.

Ahora, desde hace mas o menos dos años la frontera se puso durísima a tal punto que en este momento Brasil está levantando un muro, un muro que va a tener unos doscientos metros en el Puente de la Amistad entre Foz do Iguaçu y Ciudad del Este. Hay unas discusiones tremendas porque ellos dicen que levantan el muro para la comodidad del comercio legal y del turismo y en Paraguay dicen que es para destruir el comercio fronterizo, para impedir que entren cosas a Brasil. Los sacoleiros están en peligro, las paseras paraguayas, todo el mundo que hace comercio y contrabando hormiga en la frontera. Pero es ridículo totalmente porque esa frontera es imposible de controlar con doscientos metros. Está el lago de Itaipú que tiene trescientos kilómetros de largo donde están permanentemente cruzando contrabandistas.

Los brasileros ya pusieron el ejército en esa frontera porque Brasil tiene miedo que haya cualquier excusa que pudiera darle a Estados Unidos para intervenir. Entonces los tres países se han empezado a cuidar mucho en ese sentido.

Ahora, el arreglo que hace Paraguay permitiendo que haya soldados norteamericanos, tiene que ver con la amistad de Bush con Duarte Frutos, el presidente paraguayo. Los dos forman parte de la misma religión cristiana reformada. Pero sobre todo creo que Paraguay le tiene un poco de miedo a Brasil. Paraguay aceptó esa presencia norteamericana, que es como una manera de tener intimidado a Brasil. Como decir, acabamos de crear un *status quo*, nadie puede ir mas allá de lo razonable. Y es por un tercer problema, yo creo que eso si es fundamental, que es la existencia de muchos brasileros en el lado paraguayo, los “brasiguayos”. Hay dos clases de brasiguayos: Están los pequeños productores rurales que cruzaron hace muchos años como colonos y tenían ayuda de los bancos de Brasil y vendían sus productos a Brasil, y están los terratenientes brasileros que han comprado muchísima tierra del lado paraguayo. Entonces Paraguay sacó una ley el año pasado donde

prohíbe que haya tierras extranjeras en la frontera, junto a la frontera. Pero para poder cumplir con eso necesitan mucho dinero para pagar y para indemnizar a los que tienen tierras en la frontera.

Pero dejando de lado eso, si uno olvida momentáneamente de todo eso y mira la triple frontera como otra realidad distinta, se da cuenta del grado de distorsión enorme que hay en la visión que se pretende dar de la triple frontera. Porque hay mucho comercio legal y hay muchas industrias que están surgiendo. Solamente en Foz do Iguazu hay 176 hoteles, más que en muchas ciudades importantes de Brasil. No contando las hosterías, hostales, moteles, posadas. Hay reservas ecológicas, hay parques nacionales, hay riqueza minera de piedras semipreciosas del lado argentino, hay reservas de biosfera, tremendos problemas por la tierra, campesinos sin tierra en toda esa zona que luchan por la tierra. Está el movimiento “Paz en la Frontera”. El último acto que hizo juntó 60 mil personas para protestar por la imagen que se estaba dando en el exterior de la triple frontera. Lo que yo estoy tratando de demostrar son las dos cosas. Mostrar la complejidad de la frontera. Toda su riqueza y su complejidad. Si existen algunos problemas de ese tipo que existen, tráfico de chicos y de prostitutas, todo eso existe, también existe todo lo demás. Y en la medida en que todo lo demás se desarrolle y se fortalezca, esos otros problemas van a tener que buscar otros destinos o cambiar. Pero para eso tiene que haber políticas de desarrollo de esa zona que no se base en el contrabando.

La articulación que se hace entre la presencia militar estadounidense y posibles pretensiones al Acuífero Guaraní, ¿podrían presentar un peligro para esta zona?

Si Estados Unidos quisiera meterse en el Acuífero Guaraní tendría que declarar la guerra e invadir a cuatro países. Estados Unidos lo que ha dicho siempre es que nosotros no estamos en condiciones de preservar el acuífero. No tenemos la tecnología, la organización y la planificación como para usar el acuífero sin destruirlo, sin contaminarlo. Entonces lo que ellos ofrecían era que hubiera un control internacional del acuífero, pensando en futuros desastres, a lo que se han negado los cuatro países.

Pero hay una cosa que es cierta: Vamos a terminar destruyendo este acuífero porque todo el mundo está metiendo mano allí, está perforando y sacando agua del acuífero sin ningún control, por mas que sean cincuenta mil millones de kilómetros cúbicos de agua – que es una cifra que no entra en la cabeza de nadie. El problema no es tanto su agotamiento sino su contaminación. Porque la contaminación actúa sola una vez que empezó.

¿Se puede hablar de algunos efectos generales que tuvo el Mercosur aquí en las fronteras?

Lo que yo estudio son las relaciones transfronterizas, las relaciones que se dan a través de la frontera. Yo no uso el concepto de frontera tradicional como una línea de frontera sino

como una región histórica. Entonces lo que uno descubre es lo siguiente: Antes del Mercosur existían infinidad de relaciones de amistad, de trabajo, deportivas, recreativas, noviazgos, parentesco y relaciones políticas. No se las visualizaba, no eran muy importantes. Existían tradicionalmente. El Mercosur lo que hizo fue potenciar todo eso. Entonces empezaron a aparecer redes de intercambio y de cooperación muy importantes. Por ejemplo el uso de infraestructuras compartidas. Cruzar al otro lado para usar el hospital, como hacen los paraguayos acá. Cruzan para venir a nuestro hospital que es mucho mas barato y es un gran hospital bien instalado. Ahora, acá ¿cómo se los trata? Se los trata mas o menos si son paraguayos. Cambiar la mentalidad de los médicos y de las enfermeras para tratar bien a los paraguayos lleva su tiempo. Hay mayor demanda, mayor presión, mayor cantidad de enfermos, de pronto el hospital parece mas chico.

Yo estudié los movimientos sociales y las organizaciones sociales que tienen que ver con la lucha por la tierra, los campesinos sin tierra, intrusos, ocupantes, colonos, defensores de los sistemas ecológicos. Entonces lo que yo seguí desde que se instaura el Mercosur hasta ahora es la lucha de esas redes que fue creciendo y que fueron estableciendo relaciones de lucha conjunta, olvidándose de lo que los hiciera Paraguayo, Brasileiro o Argentino. Lo que importaba era una conciencia de clase social, de clase campesina, de modo de vida, de defensa de los ecosistemas. Un ecosistema es compartido, el clima, el atmósfera, la fauna todo tiene que ver con los dos países.

Entonces yo en mis investigaciones hacía un largo acompañamiento, participando de todas las reuniones de esa red de todos los seminarios que organizaron, las movilizaciones, los actos, el foro de la triple frontera. Hubo dos foros de la triple frontera, los foros por la tierra. Se liberó una energía regional y fronteriza muy grande. Solo a nivel de la educación, por ejemplo, eso no existía hasta el Mercosur. Ahora es muy común que en nuestro pos-grado en antropología la mitad de los alumnos viene de Brasil o de Paraguay.

¿El Mercosur estimula las relaciones?

Sí, absolutamente, yo te digo enfáticamente que sí. Mi experiencia es que nos conocemos mejor. Nada más que eso ya sería un logro. Antes nos desconocíamos, ahora nos conocemos muchísimo, nos hemos visitado, tenemos convenios con universidades del Paraguay, de Brasil, nosotros organizamos cinco congresos de ciencias sociales sobre problemas regionales. Eso era impensable antes de la firma del Mercosur, totalmente impensable. Porque allí estaban en la frontera y después vos cruzabas los 800 kilómetros para ir a la playa de Brasil. Pero lo que había en el medio era un paisaje nada mas. Ahora no, ahora hay un conocimiento de gente, de instituciones. Yo tengo hecho un relevamiento de todas las relaciones que se han hecho de todo tipo: todo se multiplicó, lo que ya existía y después los fenómenos nuevos. La cantidad de alumnos nuestros que van a estudiar en frente o de ellos que vienen acá.

¿Y ahí existe también una identificación común, este concepto de “identidad Mercosur” que están teorizando?

Bueno, eso se discute mucho, hay una nueva identidad en formación que se llama la “Mercosuridad”. Yo bajo en el aeropuerto y dice: Mercosur acá, esta fila, y otros por acá. Y cuando llego a España o a Francia dice: Comunidad Europea por acá y los otros por acá. Yo siento que soy del Mercosur.

Ahora yo tengo cuidado y pienso que a lo mejor confundo mis deseos con la realidad. Soy partidario de la unión, las fronteras me parecen un anacronismo y creo que solos, nuestros países, no van a ningún lado, son países débiles en muchos aspectos, la fuerza la podemos obtener integrando lo mejor a cada uno.

Pero hay grandes dificultades porque si para mi, que vivo en la frontera el Mercosur es muy importante, para un individuo que vive a dos mil kilómetros de la frontera a lo mejor no es tan importante. ¿Que es la integración para un hombre que vive en Fortaleza o en San Luís? No sé, para él, no sé, pero para mi, si, para la gente que vive en esta región, que come las mismas cosas, tiene los mismos gustos, la misma historia, es la misma población – la misma población mestiza o indígena y la misma colonización europea.

Ampliando el Mercosur, ¿la cosa no se volvería más complicada? La mayoría de las identidades regionales o fronterizas por tener muchas cosas comunes hacen buena pareja con la idea del Mercosur. Ahora ¿qué va a tener que ver una identidad gaucha con alguien que vive en la costa caribeña de Venezuela? O sea, una integración que va mas allá de la integración económica, que se da y que se está dando y que es importante, una integración de lo que se ha llamado integración cultural ¿será posible en una escala mayor?

Te voy a contestar con una sola respuesta: La Comunidad Europea fue posible. Y las distancias eran mucho mayores en todos los sentidos, lingüísticas, culturales, y sin embargo hubo un elemento esencial de unidad que podríamos llamar la “Europeidad” que todos compartían de alguna manera, por lo menos históricamente, pero también en futuro, una conciencia política de un proyecto futuro.

Lo que se está construyendo en este momento en América Latina es esa conciencia política del proyecto futuro porque la idea de Latinoamérica como una unidad la tenemos desde las luchas de independencia y no la hemos perdido nunca. Incluso hubo varias alianzas: Bolivia y Perú formaron durante un tiempo una nación sola y la derrocaron la destruyeron. Hubo varios intentos de crear la República Bolivariana que era la Gran Colombia, la República Bolivariana fue destruida. Y Bolívar terminó asesinado. Siempre Estados Unidos desde sus orígenes estuvo pensando como manejar América Latina, como impedir que se convirtiera en un bloque. Y siempre hubo en América Latina, en algún

lado, algún movimiento de unidad, alguna propuesta de unidad, alguna lucha antiimperialista que pidiera ayuda a sus vecinos ante una agresión externa. Y eso está documentado. Perón lo decía en la década de los cincuenta en Argentina: El año 2000 nos encontrará unidos o dominados. Y eso fue una cosa que dice ahora Chávez: “Como decía Perón, el año 2000 nos encontrará unidos o dominados.”

Si Europa pudo después de dos guerras tremendas, donde se masacraron, con realidades tan distintas como Noruega y Portugal, Dinamarca y Grecia. Si Ustedes pudieron después de tanta guerra y tanta sangre, ¿por qué no va a poder América Latina que no ha tenido guerras? No hemos tenido guerras entre nosotros prácticamente. Hemos tenido pequeñas guerras, dos o tres a lo largo de un siglo, tenemos el mismo pasado, tenemos la misma lengua.

Una lengua común tenía esta región, dividida en los cuatro países Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay y reunida ahora en el Mercosur, ya en tiempos prehispánicos. Hasta ahora lengua oficial sólo en Paraguay y en la provincia argentina de Corrientes, el guaraní recién se ha incluido como lengua oficial del Mercosur. Falta establecer las medidas de implementación, pero el primer paso está hecho. Paraguay tiene la presidencia por tempore del Mercosur ahora. ¿Cuándo se van a dar las primeras conferencias del Mercosur en guaraní?

Me parece muy bien. Yo estuve en Paraguay varias veces defendiendo esa posición para que el Mercosur tuviera tres lenguas oficiales. Yo creo que tendrían que darse, me parece justo. Porque es un país bilingüe Paraguay. Y habrá que aprender el guaraní.

¿En diez o veinte años podríamos contar con los Estados Unidos de Suramérica o alguna cosa así?

Eso es muy difícil. No me animo a hacer ninguna predicción, porque yo creo que en este momento el mundo está al borde de situaciones muy complicadas. Y no sabemos para donde va a salir, no el Mercosur, sino el conjunto de los pueblos del mundo. Hay gravísimos problemas políticos, gravísimos problemas económicos y gravísimos problemas medioambientales. Yo soy de los que creen que la situación medioambiental es muy seria, que hay agotamiento de los recursos, que hay desertización, que hay pérdida de agua potable, y no creo que la humanidad esté haciendo algo serio para evitarlo. Podríamos detener algunos procesos pero no veo que se estén haciendo no son suficientes.

Después, mientras nuestras civilizaciones dependan del petróleo, y el petróleo en vez de estar abajo del suelo de Estados Unidos, esté debajo del suelo de Irak, de Irán y de Venezuela, vivimos en una especie de polvorín, vivimos en un volcán. ¿Qué puede pasar? No sé. Si Estados Unidos contra todas naciones del mundo, contra las Naciones Unidas

invadió Irak, está dispuesta a cualquier cosa. Es un país dispuesto a cualquier cosa. No sabemos que puede pasar. Debe ser que estoy viejo y el futuro ya no me pertenece tanto, ya no me preocupa tanto, pero bueno me preocupa por mis hijos, por el mundo que van a ver mis hijos. Me resulta difícil imaginarme el futuro porque yo creo que estamos viviendo en un mundo muy explosivo. Donde hay mucha riqueza sustentada sobre bases un poco débiles. ¿Hasta donde pueden crecer las economías capitalistas desarrolladas y se pueden sustentar? Y pueden mantener a su propia población y a la inmigración. Estados Unidos tiene treinta millones de hispanos, es casi la población de Argentina. El futuro ... yo soy muy pesimista. Habría que cambiar demasiadas cosas.
